
3. ARQUITECTURA RELIGIOSA

3.1. INTRODUCCIÓN

En el término municipal de Calvià se han catalogado seis elementos asociados a la arquitectura religiosa: la parroquia de San Juan Bautista, la rectoría de la parroquia y la capilla de la Virgen de los Dolores situadas en Calvià Vila, los dos oratorios dedicados a la Virgen, uno de ellos emplazado en Portals Vells y el otro en Portals Nous. Finalmente, también se han introducido en este capítulo dos elementos relacionados con la arquitectura religiosa residencial, los dos conventos situados en el municipio: el Convento de las franciscanas ubicado en Es Capdellà y el Convento de San Pedro de monjas franciscanas asentado en Calvià pueblo.

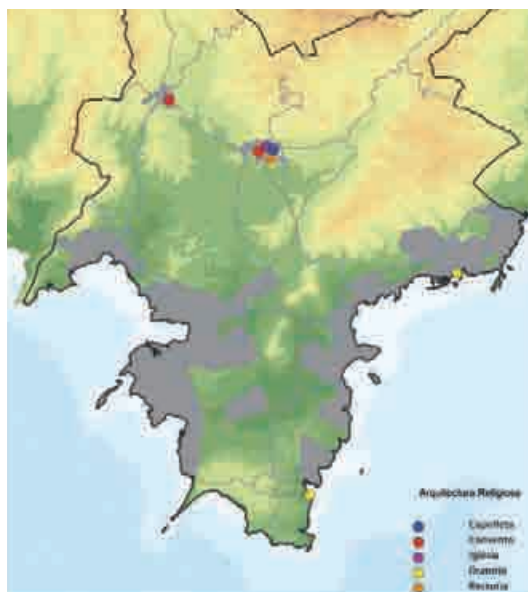


Figura 286. Mapa de localización.

3.2. PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA

3.2.1. HISTORIA

La actual iglesia de Calvià, dedicada a San Juan Bautista, sustituye a una iglesia ya documentada en 1248 bajo el nombre de *Sante Johannes de Calviano* (Rosselló Vaquer 1987: 18; Plasencia 2008: 50). Se trata, según las descripciones conservadas, de una iglesia pequeña de una única nave, construida sobre una antigua alquería. De esta originaria construcción, se sabe que en el año 1604 estaba formada por un campanario ubicado a la derecha del presbiterio y una sacristía localizada en la parte baja. En la parte alta se situaba el Sagrario, con las Sagradas Formas, que debían ser protegidas de los constantes

ataques de los piratas moriscos que asolaban la zona (Ensenyat 1983: 38-40; Garrido 1986: 89-91; Vicenç Batle 1998: 149).

La iglesia antigua se fue modificando y ampliando hasta que, en el siglo XVIII, se optó por derribarla, con el fin de construir una nueva edificación, más amplia, que diese cabida a todos los feligreses de la parroquia.

La nueva iglesia se construyó sobre los cimientos de la antigua, que fue destruida prácticamente en su totalidad, conservándose escasos restos: una esquina de la torre del Sagrario, un portal de acceso que iba desde la rectoría al interior del

templo, parte del fondo de una capilla y una cripta frente a la actual capilla de San Sebastián (Vicenç Batle 1998: 149).

Desgraciadamente, no contamos con documentación que explique el proceso de construcción de esta iglesia, únicamente conocemos el permiso de colocación de la primera piedra, y la solicitud de bendición una vez estuvo terminada (Cabrer 1996). Su obra fue problemática, debido principalmente a dificultades económicas que paralizaron y retrasaron la terminación del proyecto.

La primera piedra de la nueva iglesia fue colocada el 25 de julio de 1867, el día de Sant Jaime, patrón de Calvià, continuando las obras con normalidad hasta el mes de septiembre del año

siguiente, momento en el que se detuvieron por falta de fondos en las arcas parroquiales. No se reanudaron hasta 1890, gracias a la generosidad de Don Antonio Armengol, feligrés de la parroquia, que aportó alrededor de 200.000 pts. Para poder hacerse cargo de los costes, la familia Armengol Salas vendió una de sus *possessions* situada en el municipio, conocida como Ses Barraques. Gracias a esta aportación económica, las obras siguieron su curso, finalizándose entre 1893-96 (Cabrer 1996).

En un primer momento, se encargó el proyecto arquitectónico y su realización a Bartomeu Ferrà Perelló (1843–1924), arqueólogo, escritor y arquitecto. Se le considera el personaje más importante en lo que se refiere a arquitectura historicista de Mallorca, con una fuerte influencia



Figura 287. Iglesia de Calvià.

neogótica, como reflejan algunos de los proyectos que realizó para las iglesias de Son Rapinya y de Son Roca (GEM 1993-1994: 264). En un ante-proyecto, Bartolomé Ferrà intentaba conservar la construcción original de la iglesia de Calvià, modificando principalmente la zona de la cabecera, incluyendo la casa rectoral y la vicaría. Sin embargo, el proyecto final contempló la demolición total de la iglesia.

Desgraciadamente, el trazado original de Ferrà fue modificado y no se llevó a cabo, ya que al paralizarse las obras y ser retomadas gracias a la donación de la familia Armengol, el proyecto pasó a manos de Gabriel Bennàssar, conocido también como *Mestre Biel Iliset*, natural de Alaró (1841-1925) y maestro de obras de dicha familia (Cabrer 1996). Con este cambio, los planos de Bartomeu Ferrà fueron desestimados y quedaron guardados en el archivo parroquial hasta principios del siglo XX, encontrándose en su actualidad en el Archivo Diocesano de Mallorca (Cabrer 1996: 20).

La construcción continuó con nuevos planos que incluían importantes modificaciones, puesto que no se contemplaban las estancias adyacentes proyectadas por Bartomeu Ferrà en el proyecto inicial.

La piedra arenisca utilizada para la construcción fue trasladada desde la pedrera del Caló d'en Pelliser, situada en el predio de Santa Ponça, hasta la iglesia, mientras la piedra para mampostería se obtuvo de la cantera de Can Ros. En ambos casos se contó con la ayuda de los fieles del municipio, utilizando en el transporte del material carros particulares de miembros de la parroquia (Cabrer 1996: 24-28).

Tras la muerte de D. Antonio Armengol en el año 1893, las obras sufrieron una nueva paralización, debido a problemas relacionados con la administración de sus bienes. Las obras de la iglesia estaban prácticamente acabadas, pero se retrasaron algunas de las actuaciones a años posteriores (Cabrer 1996: 63).

3.2.2. DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

La iglesia de Calvià, visible desde casi todo el pueblo, es un templo historicista que combina elementos neorrománicos y neogóticos. Está formada por una planta longitudinal de una sola nave y cinco capillas a cada lado, situadas entre los contrafuertes.

Mediante dos tramos de escalera, que dan paso a una placita, se accede a la fachada principal, que se encuentra dividida en tres tramos verticales, siendo el central el triple de ancho que los tramos laterales, coincidiendo con el espacio interior de la iglesia. Cada tramo se encuentra delimitado por una pilastra de arenisca moldurada, que finaliza en una gárgola con forma de reptil (fig. 288).

En el tramo central se ubica el portal mayor, donde se desarrolla más profusamente el programa escultórico. El acceso al interior de la iglesia se realiza a través de una puerta adintelada enmarcada por un arco de medio punto, formado por cinco arquivoltas de medio punto que alternan decoración vegetal con formas geométricas, como por ejemplo, puntas de diamantes. En las jambas del portal se observan dos columnas decoradas con motivos vegetales y con capiteles formados por hojas de acanto y mascarones intercalados. Sobre las columnas se sitúan dos figuras a modo de pináculo, que representan la Fe (izquierda) y la Esperanza (derecha). En el tímpano, observamos un relieve dedicado al episodio del Bautismo de Cristo, en el que se representa a éste recibiendo el Sagrado Sacramento de manos de San Juan Bautista, patrón de la iglesia, con el Espíritu Santo sobre ellos, enmarcado por una guirnalda de flores. Preside el centro del dintel el escudo de armas de la familia Armengol, remarcando así su importancia como patrocinadores de la iglesia. Si se eleva la vista sobre el portal se observa un nuevo arco, en este caso escazcano, cuya única función es decorativa y contiene, en su interior, un relieve que representa la Oración en el Huerto. En él, el espacio se divide en tres escenas: en el centro, Cristo recibiendo el cáliz; en el lateral izquierdo,



Figura 288. Gárgola con forma de reptil situada en la fachada principal.

Judas portando la bolsa de las monedas con los soldados y, en el lateral derecho, los apóstoles dormidos.

Sobre el portal, dominando toda la fachada, se sitúa un gran ventanal peraltado de clara influencia neogótica. Su interior se encuentra dividido mediante siete columnitas. Las columnas sostienen unos arcos peraltados y sobre estos, tres círculos a modo de óculos. Sobre el ventanal hay un pequeño rosetón.

Este tramo del muro está rematado con una estructura triangular, sobre la que se dispone una banda decorativa de elementos vegetales a modo de guirnalda que se unen en el centro, donde se sitúa una escultura del arcángel San Miguel venciendo al diablo.

Los tramos laterales de la fachada siguen la misma composición. A la altura de un primer piso, hay un nicho formado por un arco de medio punto con la arquivolta decorada por flores. En el nicho de la

derecha se encuentra la figura de Santa Rita, y en el de la izquierda, la de San Francisco de Paula. Sobre cada una de ellas se observa un relieve con una ave en el centro, rodeada por decoración vegetal. Encima del relieve, una ventana geminada repite el mismo tipo de estructura que la central. En el tercio superior del muro se sitúa un reloj a cada lado. Este programa escultórico fue realizado por Sebastià Alcover Garcías, escultor natural de Sineu (1871-1961) (Cabrer 1996).

Sobre cada uno de estos tramos se dispone un campanario de planta octogonal, con los extremos centrales más amplios que los laterales. Cada uno de los lados alterna una o dos ventanas de arcos peraltados con óculos sobre ellas. Se alternan ventanas simples y ventanas dobles. Las cubiertas se adaptan a la forma del campanario y se cubren con tejas vidriadas.

El alzado de las fachadas laterales tiene una composición escalonada. Las capillas son más bajas que la nave central, permitiendo



Figura 289. Fachada principal de la iglesia de Calvià.



Figura 290. Portal de la iglesia de Calvià.

así la colocación de una ventana geminada en cada tramo. Las paredes están divididas por contrafuertes, de diferente tonalidad, que sobresalen a modo de arbotantes en la parte superior. A la altura del primer piso, en las capillas, los muros laterales presentan óculos.

La cubierta exterior de la nave es de doble vertiente, mientras en los laterales es de una vertiente. En todos los casos se utiliza teja árabe. La fachada del lateral derecho no se puede ver completa, debido a que se encuentra adosada al muro de la rectoría. En el tramo central de la fachada del lateral izquierdo se encuentra el denominado *portal des Homos*, formado por una puerta a la que se accede mediante cuatro escalones semicirculares concéntricos. La puerta está situada en el interior de un arco peraltado, que completa el espacio entre ambos mediante una decoración ilusoria que imita ladrillos de color granate. El acceso es adintelado, con una moldura decorativa que lo enmarca. Sobre ésta, se sitúa una cornisa y un frontón formado por dos volutas que acogen una hornacina con forma de arco de medio punto sustentado por columnas con una figura de la Inmaculada, a quien se dedica la puerta, en su interior.



Figura 291. "Portal des Homos" de la iglesia de Calvià.

En el exterior la cabecera es plana y está compuesta por tres filas de vanos. Las dos filas inferiores tienen vanos adintelados. En el piso superior se dispone una hilera de ventanas geminadas ciegas.

El espacio interno del templo se articula en torno a una única nave flanqueada por cinco capillas laterales. En un primer tramo se dispone una tribuna sobre una cubierta de crucería, seguidamente, se articula el espacio destinado a los fieles.

La zona del presbiterio se encuentra definida por un arco toral, manteniendo el mismo tipo de cubierta, mientras en el ábside se adopta la solución de un cuarto de esfera. El retablo mayor, de estilo clasicista, está dedicado, entre otros, a San Juan Bautista y a la Virgen (Aguiló *et al.* 2003: 61-63).

El alzado de la iglesia se caracteriza por la utilización de pilares de fuste estriado y capiteles con decoración floral. La cubierta de la nave, de gran altura, es de bóveda de crucería con nervaduras y estrías lineales que la dividen en seis tramos.

En ambos laterales de la nave se disponen cinco capillas con diferentes motivos iconográficos. A la izquierda se encuentra, en primer lugar, la dedicada al Baptisterio, mientras que las siguientes se consagran a diferentes personajes de la tradición católica: la Virgen del Carmen, el San Cristo de la Sangre, la capilla del Corazón de Jesús y la capilla de la Virgen del Roser. En el lado derecho, la primera, conocida como la capilla del patronato por ser donde se encuentra la tumba de la familia Armengol, se dedica a San Francisco de Paula. A continuación, se disponen la de San José, la de la Inmaculada Concepción, la de San Sebastián y la de San Antonio de Viana (Aguiló *et al.* 2003: 61-63).

Sobre el portal de acceso se encuentra la gran vidriera de la fachada, con representaciones de santos.

Se dispone de información sobre algunos de los objetos que forman el mobiliario interior de la iglesia. Por ejemplo, se sabe que el órgano fue realizado por dos miembros de la familia Cardell, los hermanos Antonio y Miquel Cardell Oliver, y que fue costeado por testamentarios de la casa Armengol, siendo bendecido el 24 de abril de 1910 (Cabrer 1996: 61).

Francisco de Paula Estrades y Lladó realizó la mesa del altar mayor y su reforma posterior, llevando a cabo también la reforma del retablo de la capilla de la Purísima. En 1933, el párroco Damián Vidal decidió mejorar dicha capilla, ya que fue una de las partes más abandonadas tras la muerte de Don Antonio Armengol, proyectando su realización en dos etapas diferentes: en un primer momento pretendía reformar el altar y la base del retablo que tenía previsto terminar en una segunda etapa que no se concluyó, dejando una tienda real seguramente ya reutilizada como fondo de la

capilla. La sillería de tres asientos y el banco del coro fueron realizados por el sacristán y carpintero Miguel Pallicer y Daviu entre los años 1924 y 1928, por orden del párroco D. Damián Vidal. Por otra parte, en la sacristía de la iglesia se conservan dos retratos realizados por Lorenzo Bisbal Cerdà de las hermanas Armengol y Salas, con el objeto de guardar su recuerdo, ya que habían costeado las obras de la iglesia (Cabrer 1996).

A lo largo de su historia también se han documentado algunas reformas en el exterior de la iglesia, como por ejemplo, la realizada en el segundo portal, conocido como el *portal des Homos*, que, al encontrarse orientado al norte y soportar mayor grado de humedad, estaba en muy mal estado, sobretudo la cornisa. Por ese motivo, se realizó la sustitución de los bloques de piedra, hecho que llevó a cabo, en 1934, el albañil Juan Salvà y Garau, realizando las molduras Benito Pallicer Salvà (Cabrer 1996: 64).

3.3. RECTORÍA DE CALVIÀ

La rectoría de la iglesia de Calvià se encuentra situada en la plaza de la iglesia, adosada al lateral derecho de la misma, resultando visibles sólo dos de sus fachadas. La fachada que se puede observar desde la plaza tiene tres alturas, con filas de vanos no alineados. En la planta baja se dispone un vano de acceso que da paso al vestíbulo. La primera planta viene marcada por una fila de ventanas. En la planta superior se disponen otras de pequeño tamaño, situadas en el extremo derecho.

Desde la puerta se accede al vestíbulo, formado por una estancia de planta rectangular cubierta por bóveda de arista, que es uno de los pocos restos conservados de la iglesia antigua. Frente al acceso se encuentra otro vano adintelado que da paso al porche y al patio, a través del que se distribuyen las diferentes estancias de la rectoría.

El porche presenta cubierta plana con vigas de madera. La fachada, que da al patio, se abre al mismo mediante un doble arco rebajado, realizado con dovelas de arenisca, que se apoya sobre pilares cuadrados con semicolumnas adosadas. Según una inscripción localizada en la enjuta de los arcos del claustro, el conjunto data de 1766.

En el primer piso se disponen dos ventanas de diferente tamaño. Se puede ver la cornisa y la cubierta inclinada con teja árabe y una canal de barro que recorre la fachada. Frente a esta fachada se documenta una escalera imperial, es decir, con un tramo recto que se divide en dos en el rellano. La escalera presenta una barandilla de madera pintada de negro, que imita los balaustres de metal. En el primer piso encontramos una puerta adintelada a cada lado y en el centro una ventana. Esta fachada está cubierta por un voladizo, que se sostiene sobre



Figura 292. Vestíbulo de la rectoría de la iglesia de Calvià.

dos pilares cuadrados de arenisca apoyados en el patio. El espacio libre que queda bajo los rellanos laterales se soluciona mediante accesos

arqueados, que en el lateral derecho dan paso a otra estancia, y en el izquierdo a una escalera que permite acceder a un sótano.



Figura 293. Escalera que da acceso a la planta superior (rectoría de la iglesia de Calvià).



Figura 294. Vista de la cisterna con los arcos del patio en segundo término (rectoría de la iglesia de Calvià).

Los muros laterales presentan dos filas de vanos no alineados. Destaca el muro posterior, con un arco rebajado que da paso a un espacio cubierto con bóveda de arista. Al final del mismo hay una puerta que permite acceder a la fachada posterior.

En el patio, empedrado con cantos rodados formando dibujos geométricos, se conservan elementos tradicionales que le otorgan un carácter más residencial, como una cisterna cuadrangular, con una pequeña pica de piedra poligonal adosada a uno de sus laterales.

La fachada posterior consta de dos alturas. En la planta baja se documenta un cuerpo adosado con

dos puertas, cuya cubierta forma una terraza en la planta superior. El piso superior está cubierto por un voladizo, que se sostiene mediante pilares cuadrangulares colocados sobre el muro de cierre de la terraza. El espacio situado frente a esta fachada se destina a un patio.

Los muros en el patio interior son de mampostería vista con junta rebajada, pero en el exterior se encuentran enlucidos y pintados de color crema.

La documentación que se ha hallado sobre esta construcción es muy escasa, ya que desde su inicio, en época medieval, se ha ido interviniendo en ella con el fin de adecuar el conjunto a los tiempos y necesidades actuales.

3.4. LA VIRGEN DE PORTALS Y SUS ORATORIOS

3.4.1. LA VIRGEN Y EL ORATORIO DE CALA PORTALS

Desde hace varios siglos, la imagen de la Virgen de Portals constituye una de las figuras más populares y con mayor devoción en el municipio.

Todavía hoy es una incógnita el origen de esta imagen religiosa, que durante mucho tiempo se conservó en las cuevas de Cala Portals, ahora conocida como Portals Vells, y luego fue trasladada a un templo construido especialmente para su adoración en la zona de Bendinat, que pasó a ser conocida con el nombre de Portals Nous.

Quizás la leyenda más romántica y que mejor se conoce es la que resulta más improbable. Ésta cuenta como en el siglo XV un navío genovés, que portaba la imagen como patrona de sus travesías, sufrió una fuerte tempestad de la que salieron ilesos sus tripulantes. Por ello, se consagraron a la Virgen, cuya imagen depositaron en el primer puerto en el que pudieron refugiarse, como símbolo de su gratitud y devoción (archiduque Luis Salvador 1987: 13).

Se cuenta que este lugar fue Cala Figuera, y que la Virgen fue depositada en una cueva originariamente utilizada como cantera, que existía en la parte sur de Cala Portals. Se inició así una leyenda y una devoción hacia la imagen por parte de marineros, pescadores y feligreses del término de Calvià y de Palma (Mascaró Pasarius 1986: 452-461; archiduque Luis Salvador 1987: 13).

Ésta no es la única historia relacionada con esta imagen. Enseñat transcribe en su libro, *Historia de la baronía de los señores obispos de Barcelona en Mallorca* unas notas inéditas de Mn Miguel Porcel, donde comenta que:

...desde fecha remota e inmemorial existía en una cueva de la orilla del mar, dentro del término de Santa Ponça y en un punto llamado Cala Portals,

la pequeña figura de la virgen, tipo de las que se han encontrado en diferentes puntos de la isla y que se supone pertenecieron a los mozárabes de Mallorca en tiempo de la dominación islámica... (Ensenyat 1983: 40-41).

Por otra parte, también se barajó cierta relación de la imagen con la familia Rocafull, ya que, al parecer, muchos asociaron el elemento heráldico que se situaba en la capilla con el escudo representativo de dicha familia. Coincide que D. Guillermo de Rocafull fue virrey de Mallorca entre 1558 y 1571, por ello se asociaba la imagen con el siglo XVI, como si hubiese sido depositada en la cueva por su familia (Cano y Oleo 1993: 8; archiduque Luis Salvador 1987: 13)

Según el archiduque Luis Salvador, que describe la capilla en una de sus obras más conocidas, *Las islas Baleares en la palabra y el grabado* (1987: 13), en el muro lateral del nicho principal aparecía una fecha, que podría datar la pequeña obra en el siglo XVII.

Ninguna de estas teorías, historias y leyendas se puede confirmar, debido a la práctica ausencia de documentación. Materialmente, la única evidencia real que se tiene es la propia imagen y los restos en mal estado del oratorio inicial.

La imagen se ha datado, en algunos casos, en el siglo XV (GEM 1993-1994: 361). Sin embargo, según el presbítero Don Antonio R. Cano y Oleo (1993: 7), párroco del oratorio de Portals Nous, ésta no es anterior a la segunda mitad del XVII, siendo probablemente del siglo XVIII, al presentar algunos detalles característicos de esta época, como la rodilla izquierda ligeramente doblada. Según él, la realización de un estudio crítico sobre la figura quedaría totalmente desvirtuado, debido a la multitud de modificaciones que ha sufrido.

La estatua, de mármol blanco de 0,4 m de altura, 0,21 m de perímetro de la cintura, y

de 0,3 m de perímetro de la base, ha sufrido muchos desperfectos en sus traslados y ha sido torpemente intervenida (Mascaró Pasarius 1986: 452-461). Actualmente, se encuentra vestida y con una cabellera añadida que esconde sus trenzas originales (Cano y Oleo 1993: 7).

Su primer santuario se encuentra situado en el lugar conocido actualmente como Portals Vells. Este espacio presenta características singulares, ya que el trabajo escultórico de su interior se aleja de tener unas formas escultóricas estandarizadas.

Situándonos en la parte derecha de la cala, se puede observar la cantera, de la que se extrajo buena parte de la piedra que se destinó a la construcción de la Catedral y del templo de Santa Eulalia de Palma, tal y como se ha señalado en el capítulo correspondiente. A medida que se extraía la arenisca, la cantera fue convirtiéndose en una cueva de grandes dimensiones, creando un acceso al interior mediante portales tallados en la roca. El de la derecha forma una entrada o vestíbulo de más de 7 metros de longitud por unos 18 metros de profundidad.

Al entrar en el interior de la cantera se pueden observar, en la pared de la derecha, los restos del santuario. En primer lugar, se encuentra un arco conopial tallado en la roca, en cuyo interior se sitúa un nicho de aproximadamente 1,5 m por 1 m. En su parte superior interna, se localiza la figura esquemática de un serafín. En el exterior del nicho, sobre él, se observa una corona y, sobre ésta, un rostro circular con flores a ambos lados. En la parte superior, se encuentra el escudo de Mallorca, flanqueado por el sol y la luna y, sobre él, el anagrama de Jesús (IHS). En el espacio exterior, entre el arco y el nicho, hay una serie de elementos decorativos en medio relieve. En su mayoría se trata de decoración floral de diferentes tipos y de jarrones. En la base del nicho se lee la inscripción:

FECIT/IOACHIM (IOANNES)
VALLES...CO/ ALIAS
MARCHANIDO.

A su derecha, se dispone una pequeña fornícula rodeada también por una serie de inscripciones enmarcadas. A su izquierda se sitúa la capilla, donde más tarde fue trasladada la imagen, y que en 1924 la Excm. Sra. D^a Magdalena Villalonga y Zaforteza, marquesa de la Torre, heredera directa del marqués de Bellpuig, hizo cerrar con un muro de mampostería, colocando, en la puerta de acceso, una verja de hierro y en su interior una Inmaculada, obra del Sr. Sacanell, que fue conservada por la familia Trujillo-Guasp, posterior propietaria de los terrenos donde se hallaba emplazada la cueva (Mascaró Pasarius 1986: 452-461). A la izquierda de la capilla se encuentra un segundo nicho labrado en bajo relieve y enmarcado por un arco de medio punto, que reposa sobre pilastras estriadas, sobre las que descansan unas esferas. En el interior del arco se ha representado un frontón con una forma circular en su vértice y flanqueado por la imagen del sol y la luna. En el centro del tímpano se dispone un círculo con un relieve en su interior.

Entre los pilares, de mayor profundidad que el resto, encontramos una hornacina con cubierta de concha coronada por un serafín. En los laterales de la hornacina se han labrado jarrones con flores. Según cuentan las fuentes, en un nicho secundario se colocaba, en una orza vidriada, el aceite donado por los devotos para mantener siempre encendida una lámpara que colgaba del techo y que fue regalo de los pescadores (archiduque Luis Salvador 1987: 14; Cano y Oleo 1993: 19).

El hecho de que los pequeños altares que se encuentran en el interior de la cantera presenten formas poco definidas en la iconografía religiosa estándar, hace imposible su adscripción a una cronología determinada. Ello hace pensar que, probablemente, fueron trabajados por algún escultor aficionado y devoto de la figura.



Figura 295. Segundo nicho del oratorio de Portals Vells.

Entre los datos conocidos relacionados con la devoción hacia la Virgen de Portals, se encuentra que a principios del siglo XIX, un molinero de la barriada de Santa Catalina de Palma, de nombre Gaspar Fleixas, acudía cada sábado a limpiar la cueva y a poner flores ante la imagen (Cano y Oleo 1993).

Cada siete de septiembre, la Virgen era trasladada desde la cala de Portals hasta la parroquia de Calvià, donde se realizaban fiestas durante ocho días siendo después devuelta a la cala.

También era común, durante el siglo XIX, que un gran número de familias de Calvià y de Santa Catalina se reuniesen el domingo de Pancaritat, el siguiente a la tercera fiesta de Pascua, en Cala Portals, con el fin de rezar el rosario, comer juntos y, al caer la tarde, acabar la fiesta con un baile típico (archiduque Luis Salvador 1987: 14; Cabrer 1996: 26).



Figura 296. Nicho principal, fornícula y capilla que conformaban el oratorio de Portals Vells.

3.4.2. ORATORIO DE PORTALS NOUS

En torno a la segunda mitad del siglo XIX, el estado de la cueva-oratorio de Portals Vells era lamentable. La imagen se encontraba en un lugar que, a pesar de contar con una decoración religiosa importante, ofrecía pocas condiciones, tanto de seguridad como de higiene, por lo que no resultaba aceptable para rendir culto a la Virgen. Esta situación se mantuvo así hasta que el padre Joaquín Fiol, nombrado en 1858 párroco de Calvià, inició la recuperación del oratorio. Su muerte puso freno a estas mejoras. Tras él, fue nombrado párroco de Calvià Miguel Porcel que, inmediatamente, emprendió las obras para la renovación de las edificaciones religiosas de la parroquia incluyendo, como objetivo, la creación de un oratorio consagrado a la devoción de la imagen (Cabrer 1996: 15).

La reiterada negativa por parte del marqués de Bellpuig, propietario de casi todos los terrenos de la zona, a dar su permiso para el acondicionamiento de la cueva y del camino de acceso, sugirió a los párrocos de Calvià el traslado de la imagen a un lugar más accesible.

Dadas las desavenencias con el marqués de Bellpuig, se decidió llevar la figura a la parroquia de Calvià, a la espera de edificar un nuevo oratorio. El traslado desde la cueva a la parroquia se realizó el 7 de diciembre de 1862, con el consentimiento del marqués de Bellpuig. Mientras, al mismo tiempo, se realizaban los trámites necesarios en busca de otro propietario poseedor de terrenos lindantes con el mar, donde poder ubicar la imagen.

El 15 de octubre de 1862 se le explica por carta la situación al marqués de la Romana, Don Pedro Maza de Lizana, quien, a principios de noviembre, accede a la cesión de un lugar conocido como *Els Terrers*, perteneciente al predio de S'Hostalet en Bendinat, para la construcción del oratorio dedicado a la Virgen (Mascaró Pasarius 1986: 1192-1193).

El proyecto del santuario fue realizado por Don Antonio Sureda y Villalonga (1810-1873) con fecha del 22 de agosto de 1863, pero hasta el 5 de julio de 1865 no se inició su ejecución. Fue a partir de este momento cuando apareció por primera vez la denominación de Portals Nous.

El traslado de la imagen desde Calvià hasta el oratorio de Portals Nous se retrasó debido a la declaración de una epidemia de cólera en Palma, motivo por el que no se pudo realizar hasta el 21 de mayo de 1866. El edificio todavía no se había concluido, por lo que la imagen se situó en una zona habilitada en la capilla del templo con un techo provisional, y las obras continuaron con la imagen ya presente (Cano y Oleo 1993: 30). La inauguración se celebró mucho después, en 1882 (Mascaró Pasarius 1986: 1192-1193).

Simultáneamente a la ejecución del oratorio, también se construyó la casa del Donado, que fue habitada por una comunidad de ermitaños y que, posteriormente, fue custodiada por un donado que realizaba sus funciones a las órdenes del párroco de Calvià.

No fue hasta 1970 cuando el obispo Rafael Álvarez de Lara erigió canónicamente la parroquia de Nostra Senyora de Portals con su oratorio (GEM 1993-1994: 361).

El acceso al oratorio se realiza mediante un camino empedrado, que conduce a la parte posterior de la iglesia, desde donde se llega al resto del conjunto, que se encuentra rodeado por terrazas con vistas al mar.

Estilísticamente, se considera un conjunto con influencias neogóticas y tintes de tipo regionalista. El oratorio es de planta longitudinal con una sola nave y un ábside poligonal sobreelevado al fondo, al que se accede mediante cuatro escalones. En dicho ábside se pueden observar dos puertas con arco apuntado, que dan paso a la sacristía. Los muros interiores, con un zócalo de arenisca y pintados de blanco, están divididos en tramos,



Figura 297. Fachada lateral del oratorio de Portals Nous.

mediante pilares que se corresponden con los contrafuertes exteriores. El oratorio está cubierto por una bóveda de crucería en la nave y media cúpula ochavada en el ábside.

El retablo ubicado en el interior de la iglesia, tras el altar, fue costeado por la Sra. D^a Margarita Sureda, marquesa de Campofranco, y en él se venera a la Virgen Inmaculada de Portals (Cano y Oleo 1993: 31).

El atrio y la fachada, realizada en piedra arenisca, son de construcción reciente y pertenecen a una reforma de los años setenta (Mascaró Pasarius 1986: 1192-1193). Esta última es más baja que el resto del conjunto, dejando a la vista un pequeño rosetón en el muro posterior, originalmente perteneciente a la fachada principal, que permite

la entrada de luz al conjunto. La fachada consta de tres vanos apuntados. El vano central, que se corresponde con la puerta de acceso, es el doble de ancho que los laterales, que se encuentran cegados.

El resto de vanos se concentran en la zona del ábside y en dos puertas tapiadas en el segundo tramo, tras la fachada. Estos accesos están formados por un vano adintelado cegado y un montante compuesto por un arco apuntado, cerrado mediante una reja que permite la entrada de la luz.

En el ábside, los contrafuertes enmarcan dos hileras formadas por tres ventanas apuntadas y cegadas, excepto la central, y un cuello de cisterna hexagonal.



Figura 298. Exterior de la cabecera del oratorio.

Entre los contrafuertes, situados a cada lado del ábside, se localizan dos hileras de vanos iguales a los del ábside. En el lateral izquierdo hay una puerta de acceso a la sacristía, formada por un vano adintelado y un montante compuesto que repite el esquema anterior.

Los muros exteriores están fabricados con mampostería, excepto las esquineras y los

contrafuertes, realizados con sillares de arenisca. La piedra se obtuvo de una cantera del predio de Son Vich Nou y costó 79 libras y 12 sueldos, más otras partidas de sillares importadas del muelle de Palma por valor de 19 libras (Ensenyat 1983: 40-42).

El oratorio presenta una cubierta adaptada a las diferentes partes de la iglesia: plana en la zona de acceso, dos vertientes en la nave, y cubierta

piramidal en el ábside. Todas están montadas de teja árabe, que cubre también la cornisa de los contrafuertes. Sobre la cubierta de la nave se localiza una espadaña con dos arcos de medio

punto y cubierta a dos aguas. En uno de los arcos se dispone una campana. En las ventanas situadas en el interior del ábside se han instalado recientemente unos nuevos vitrales.

3.5. CAPILLA DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

La capilla dedicada a la Virgen de los Dolores, tal y como indica una baldosa inserta en la pared junto a la puerta de acceso, se encuentra situada en el interior del pueblo de Calvià, en la calle Major, haciendo esquina con la calle de la Capelleta, a la que da nombre.

Según el archiduque Luis Salvador (1987: 20), esta capilla fue construida en el siglo XV para albergar la imagen de la Virgen de Portals, y según cuenta, existía una leyenda que narraba cómo, cada vez que se desplazaba la figura hasta el templo, retornaba inexplicablemente a la gruta.

La primera constancia documental que se tiene de la capilla data del 6 de junio de 1652, ya que aparece citada en el *LLibre de determinacions*

de la Universidad de Calvià (Muntaner 1996: 34-35; Valero 1996: 36). En esta obra se establecía que el día de San Sebastián, el 20 de enero, una procesión saldría de la iglesia hacia la capilla y desde allí continuaría hasta la cruz Juliana, honrando así al santo, por haber salvado al pueblo de la peste que asoló Mallorca ese año. Durante mucho tiempo, fue una capilla muy venerada por los fieles. De ella partía una procesión formada por los niños que iban a hacer la primera comunión. El tercer domingo de septiembre se acudía a ella para rezar el rosario de los Siete Dolores de María y también se evocaba la muerte de Cristo el Viernes Santo (archiduque Luis Salvador 1987: 20).

La pequeña capilla es de planta cuadrada, cuyo único vano es una puerta de acceso adintelada



Figura 299. Fachada principal de la capilla de la Virgen de los Dolores.



Figura 300. Retablo conservado en el interior de la capilla de la Virgen de los Dolores.

y enmarcada por sillares de arenisca. La parte superior de la puerta está formada por lamas de madera que permiten ver el interior. Sobre ella, se dispone un relieve muy deteriorado, y enmarcado por una pieza de arenisca, con decoración vegetal estilizada. Los muros son de mampostería vista y la cubierta es de doble vertiente con teja árabe.

En el interior del templo la cubierta es de bóveda de arista con un medallón central que presenta decoración vegetal. Se conserva un retablo, enmarcado cronológicamente entre el siglo XVII-XVIII, dedicado a la Piedad, con la imagen de Cristo muerto en brazos de la Virgen María, M^a Magdalena y San Juan Bautista. Delante de la puerta se conserva parte del empedrado original.

3.6. ARQUITECTURA RESIDENCIAL RELIGIOSA

En el municipio de Calvià se documentan dos conventos: el convento de las Hijas de la Misericordia, conocido como convento de las Franciscanas, situado en Es Capdellà, y el convento de las Franciscanas de la Tercera Orden Regular de San Pedro de la Penitencia de Calvià.

3.6.1. CONVENTO DE LAS FRANCISCANAS

La congregación de las monjas franciscanas de Es Capdellà fue fundada en 1856 por Gabriel Ribas de Pina. Estaba compuesta por una pequeña comunidad de religiosas que ejercían de maestras en la escuela infantil femenina, pero la nueva destinación de una de las integrantes obligó a la comunidad a dejar el pueblo en 1865. No fue hasta quince años después, en 1880, cuando se estableció la comunidad de las franciscanas, que tenía como titular a la Virgen del Carmen y que estaba dedicada al cuidado de los enfermos y a la educación de las niñas del lugar. En un primer momento las religiosas, se hospedaron en diferentes casas del pueblo, una de ellas conocida como Can Lladó. Dos años después de su llegada, la familia Ribas de Pina compró un terreno en el que gracias a diferentes donaciones, entre ellas las del padre fundador Gabriel Ribas de Pina, Joan Coll y la presidenta sor Jaumeta Alomar, y a la ayuda de todo el pueblo, que colaboró gratuitamente en el traslado de los materiales, se pudo construir el edificio que existe actualmente. Éste se inauguró el 15 de julio de 1888 y a lo largo de los años se han

realizado diferentes obras de acondicionamiento y restauración, sobre todo en la capilla (Serra Isern 2002: 205-218).

El convento, situado en la calle de les Monges de Es Capdellà, es un edificio de planta rectangular que se adapta a una pequeña inclinación ascendente, como se aprecia en la fachada lateral, que da a la calle dels Ametllers. Presenta tres alturas con tres vanos diferentes alineados en cada uno de los pisos. En la planta baja se disponen ventanas rectangulares adinteladas y una entrada en el centro rematada con un arco escarzano. En la planta noble se localizan vanos rectangulares con moldura exterior de mortero a modo de arco escarzano y ventanas semicirculares en el ático o *porxo*. En la fachada lateral se da la misma distribución de vanos, aunque, al ser más estrecha, sólo hay dos ventanas por planta. En la planta baja y en la noble las molduras de mortero son rectangulares.

Los muros exteriores están realizados a base de piedra calcárea trabajada, de tamaño mediano y junta realizada con mortero mallorquín. En las esquinas se disponen horizontalmente bloques de piedra calcárea de tipo rectangular, de diferentes dimensiones, todas ellas mayores que las empleadas en el resto del muro, lo que permite marcar claramente cada una de las esquinas del edificio. La cubierta es a dos vertientes con teja árabe y un pequeño alero. En la fachada lateral se documenta una línea longitudinal que forma un

frontón triangular. Junto a la puerta principal se localiza una placa conmemorativa del centenario de la fundación del convento y, sobre la clave del arco de la puerta, se sitúa un relieve de la Inmaculada realizado sobre arenisca.



Figura 301. Fachada lateral del convento de las franciscanas de Es Capdellà.

3.6.2. CONVENTO DE SAN PEDRO DE LAS MONJAS FRANCISCANAS

Según reza la placa compuesta de azulejos e instalada en el zaguán del convento, éste fue fundado en Calvià en el año 1885, gracias a una donación de D. Tomás Rocabertí de Dameto y Verí, conde de Peralada. Dicha placa fue colocada en 1989.

Se trata de un conjunto compuesto por el edificio fundacional, al que se adosó otra construcción en el lateral derecho a finales del siglo XX. En el lateral izquierdo, se dispone de una zona de huerto que también es propiedad del convento.

El cuerpo principal consta de tres alturas con filas de vanos alineados. Todos ellos están adintelados

en el intradós, que en el exterior tiene forma de arco escarzano. En la planta baja hay cinco vanos, tres puertas en el centro y dos ventanas en los extremos. La puerta de la derecha tiene una cruz en la dovela central del arco, señalando el acceso a la capilla. En el piso principal se localizan cinco ventanas iguales, mientras en el ático se disponen cinco ventanas cuadradas de menores dimensiones que las anteriores.

El cuerpo adosado está dedicado a casa de oración y, al igual que el principal, también dispone de tres pisos y cuenta en la planta baja con dos ventanas y dos puertas. En los pisos superiores pueden observarse seis ventanas alineadas. La fachada lateral, prácticamente ciega, está formada por un cuerpo principal y otro anejo de dos alturas, que forma parte de la construcción original. En la planta baja se localiza una puerta de doble hoja formada por un arco escarzano. A la altura del primer piso hay un pasadizo, sostenido por vigas de madera, que conecta el cuerpo lateral con el principal. En esta planta se pueden observar dos ventanas con la misma tipología que las de la fachada exterior, adinteladas en el intradós y con arco escarzano en el extradós. En el ático hay dos ventanas, de la misma tipología, que no están alineadas con las de la otra planta.

Adosado al anterior se localiza un cuerpo de tres alturas que se adapta a la pendiente. En el remate de este cuerpo hay una espadaña que, según la inscripción constatada en la campana, data de 1906.

El cuerpo principal está hecho de mampostería vista de piedra calcárea y junta de mortero recrecida, tanto en el lateral como en la fachada posterior, y forrado de piedra en la fachada principal. Los vanos y esquineras son de arenisca. La cubierta es inclinada a doble vertiente con teja árabe y un pequeño voladizo.

Finalmente, la escasa entidad y número de los conjuntos religiosos documentados en el

municipio se puede relacionar con dos factores que limitaron su desarrollo. Por una parte, la escasa población de la zona y la pobreza, que a lo largo de época moderna e inicios del s. XIX caracterizó la vida en Calvià, no permitió la ejecución de grandes obras religiosas. Cabe aquí recordar que casi todos los conjuntos que se han catalogado fueron realizados a partir de donaciones facilitadas por las clases altas y con

ayuda de todos los habitantes del territorio, que colaboraron en el transporte de los materiales sin recibir ningún tipo de retribución por ello. Por otro lado, el gran desarrollo del mundo rural en esta zona, representado en las *possessions*, repercutió en la creación de numerosas capillas privadas, que centralizaron parte de los rituales religiosos que ponía en práctica una población eminentemente agrícola.



Figura 302. Cuerpo principal y cuerpo secundario donde se aprecia la espadaña desde el patio interno (Convento de San Pedro).